

LA TARDE

AÑO XXII

DE LORCA

N.º 5.943

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN :

Miércoles 26 de Noviembre de 1930

TEATRO GUERRA

Exito enorme de la Agrupación Artística

OLIOR

Esta noche Despedida de tan aplaudidos artistas y estreno de la interesante película,

SEDUCCION de AFRODITA

El día 27. Gran Jueves de Moda:

LLEGO LA ESCUADRA POR CLARA BOW

La del humo

El prólogo de una Historia

Al ilustre prócer Marqués de Cabriñana:
Aprenda, digno y respetable señor, los nuevos procedimientos para ifa la concertación de un duelo.

Si el señor Marqués de Cabriñana un tiempo en apogeo por su gran autoridad en cuanto se refiere a lances de honor, supiera de la existencia de este terrible Pérez, hijo de la capital para orgullo de la misma y vecindado en la ciudad del Sol como astro de primera magnitud en nuestro cielo literario; si aquel anciano señor conociera a esta perla escondida entre las algas de nuestra higiene pública, tan deficiente por desgracia, a buen seguro que nuestro Pérez habría resuelto su porvenir hoy un tanto nebuloso, dicho sea con sentimiento de los que lo estimamos tanto.

Por eso, yo quiero contribuir en la medida de mis débiles fuerzas a dar a conocer esta lumbrera de la que emanan tan altos pensamientos y que tan exacta conciencia tiene de las leyes de honor, para que divulgando cuanto sea posible sus vastos conocimientos, haya quien lo incluya en ese organismo que tienden a crear ahora, para que redacte un nuevo Código del Honor, pues se considera anticuado el existente. Colocado con un sueldo pingüe con arreglo a su merecimientos, habría resuelto el problema de su vida sin verse obligado a inventar asun-

tos peluceros adjudicándose él pa-peles de caballero andante cuando por sus bonachonas condiciones es un perfecto Sancho Panza.

Si, probo y querido Pérez, eres un bendito y, perdóname, hasta tonto de puro bueno, razón por la cual tus cautos y graves y sesudos inspiradores que lo son a la vez del buen Padre Guerrero, ese modelo de sacerdotes que si no es ya Cardenal llegarán a serlo pues tanto empeño pone en ello que acabará por conseguirlo, esos caballeros han visto en tí terreno abonado para que acometas la empresa de DESTRUIR a «Juan del Pueblo»—del pueblo de Lorca, sí, y honradísimo con ello, murciano de la Ñora—. Eso se dice de público pero yo no lo creo, pues aun cuando las necesidades de la vida puedan obligar a mucho, convengamos en que el papelito de agente destructor no te cae bien. Yo, haciéndome cargo de tu natural bondadoso y pacífico, veo en el Pérez batallador, al niño a quien sus papás colocan el día de la Cruz la banda las charreteras y la gorrita de papel, completando las prendas de tal uniforme con un sable

de madera forradito de papel plateado, primera envoltura del chocolate económico. Ese es tu aspecto guerrero, queridísimo Pérez. Y creeme; digo contemplándote tan monino y arrogante:—¡Mirar, mirar que criatura tan mouísima. No le falta más que un cabrito, para cabalgar en él como un corcel de pura raza árabe y entrar en batalla! Los niños son siempre simpáticos a toda persona bien nacida.

Tus protectores y alentadores te miraron a través del microscopio, y como este instrumento da a los gusanillos proporciones de serpientes, y además, llevas anejo a tu apellido el espeluznante vocablo de «terrible», pues no parece sino que Carlos Ar-niches te tomó como tipo central para escribir su célebre zarzuelita «El terrible Pérez»; tus protectores repito, llevados del cariño que me profesan—hay carños que matan o... pretenden matar, valiente Pérez—vieron en tí una especie de Juana de Arco, y te convirtieron en *alieni iuris*.— Como tú no sabes lo que quiere decir esa palabreja, y no te lo han de decir ni Gracián ni Justina para que veas que no envuelve ofensa alguna, que te la defina el más sabio de tus protectores, ese gran definidor que también plumea más que un escribano y es tan amigo como tú de usar seudónimos, que ni Dios conoce, y amigo o enemigo de las estameñas pardas, según conviene; gran moralista y hombre de historia, que según dicen se ocupa en la confección de un libro titulado «La moral íntima o el poder de la apariencia». Creo que ya va por los últimos capítulos. Nos ocuparemos de ella oportunamente.

Bueno: Esa viveza que te caracteriza, porque no se te puede negar que eres hombre vivo, es decir, vivo de palabra y gesto, esa viveza y energía con la que aterras a los vendedores de la plaza de abastos cuando ejerces tu cargo de higienista, engañó a los fieles Adoradores del Corazón de Jesús y a los ciervistas del país y pensaron midiéndote:—He aquí nuestro hombre, el hombre cañón que va a destruir a «Juan del Pueblo» dándole nosotros la mecha... Y apachugaste con el papel de Gran Capitán aquél de las cuentas—lanza enristre, adarga al brazo y calada la celada. ¡Válganos Dios! Esa viveza que no es más que viveza ratonil que desaparece en cuanto ves al gato. Y, perdona el paréntesis: ¿Cómo demonio desapareciste la anterior madrugada de la Cooperativa? Eran las dos y minutos Estaba yo allí con los artistas que actúan en el Guerra. Te ví entrar y dirigirte al fondo del salón, hacia el mostrador. Me levanté con el ansia de saludarte cariñoso y con toda la rapidez que me permiten mis sesenta y cinco años, y siete meses, corrí hacia tí y, ¡rediez! habías desaparecido como una gota de agua pero sin dejar rastro. Traspasé el arco que da acceso a la escalera y al pasillo interior, tomé por él, lo recorrí y nada. El fantasma había desaparecido. ¡Pérez de mi alma, ¿es que te filtras por las paredes para desaparecer, como el Comendador, o te encierras en algún retrete o

YA LLEGÓ MIRALLES

El popular turroneo de Jijona, abriendo su establecimiento en la calle de Canalejas N.º 67

donde ofrece al público el exquisito turrón de JIJONA, y los excelentes de Y. MA, GUIRLACHE (negre), ALICANTE, NIEVE, CADIZ, Peladillas de Alcoy, Garrapiñadas, Pastetes de «Gloria», Polvorones de «Turrón de Jijona», todo a 6 pesetas kilo. Anises, Caramelos, Frutas secas a 5 pts. kilo. No equivocarse; Jese Miralles, Canalejas 67

te evaporas por las puertas falsas? Miré y miré; nada, la del humo. Es verdad que veo poco, hijo mío, que soy un viejo, aunque agíl todavía aunque tú lo niegues, pero querido Pérez, aunque agíl estuve yo anoche confieso que me ganaste para desaparecer como por encanto. No en vano tienes veinte años o veinticinco menos que yo y por lo tanto más agilidad para escurrir el bulto privando a personas como yo, que tanto te estiman por tus merecimientos, de darte un cordial saludo. Te pareciste tanto anoche a «Un lorquino» en el procedimiento de esconder la cara, tanto, tanto, que te confundí con él. Si yo no fuera tan buen cristiano, juraría que él y tú y tú y él, sois una sola persona. Es decir, un cuerpo y una pluma, o lo que es igual, un peso pluma, como dicen los boxeadores. Pero pluma, sólo pluma, idolatrado Pérez.

Y el caso es que tú irías allí, aunque la hora era intempestiva, a tomarte, quizá, tu copita de anís... No sabes, querido noctámbulo, lo que sentí privarte de ese gusto, por lo menos, en los buenos trescuartos de hora que yo estuve allí después de tu rápida evaporación. ¡Y por la puerta principal no saliste porque estaba cerrada! Debajo de las mesas no miré, es verdad. El caso es que yo prometí al señor Ortega entenderme contigo *pues así me lo dijo él*, en la primera ocasión que tuviera, y tú, ingrato, rehusas las ocasiones. Pero usando una frase vulgarota te diré, que hay más días que longanizas, y que estoy decidido a cumplirle la palabra al señor director de «El Tiempo». Lo lógico después de mi artículo encomiástico de anoche, era que me hubieras buscado para darme las gracias y cuando menos podías tú pensar, dada la ho-

ra, me ves y, ¡madres monjas que me voy! No hay derecho, Pérez, no hay derecho. ¡Ingratón!

Y el caso es que el dichoso paréntesis, por resultarme más largo que yo pensaba, me obliga a dejar para mañana «La historia de un duelo» película de gran interés por lo ingeniosa, en seis largas partes y un epílogo superproducción de la renombrada casa «Pérez y Compañía (S. A.)»

JUAN DEL PUEBLO

La suspensión de «Nosotros»

La Dirección del semanario «Nosotros» de Madrid nos pide la publicación de las siguientes líneas.

«Nuestro semanario ha sido suspendido, según la propia nota del gobernador, por un motivo banal y, además, inexacto: el de no haber presentado a tiempo en el Gobierno Civil los ejemplares que señala la ley. Dichos ejemplares los presentamos con toda oportunidad. Estamos absolutamente seguros. Pero en la misma nota se agrega, para justificar más la suspensión, que en el último número se han publicado varios artículos invitando a la rebelión. Otra inexactitud. Ni uno solo de los artículos publicados podía invitar a la rebelión, porque nosotros no tenemos la ingenuidad ni la ignorancia suficientes para creer que la rebelión se hace por invitación como una partida de caza. El gobierno tampoco lo cree. Nuestra suspensión es una represalia por nuestros comentarios a los sucesos del viernes 14 y de los días siguientes. Es la respues-

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del
DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MÁRQUEZ, Catedrático de dicha Facultad

Consulta de 11 a 2.-LORCA

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES

EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID

EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA